

LA SAL DE SALZBURGO - FUENTE DE VIDA Y PROSPERIDAD!

Hace 4000 años en los alrededores inmediatos de la ciudad de Salzburgo fue extraída sal, mineral que dió el nombre a la ciudad, la región y al río. Y el río "Salzach", que fluye con graciosas curvas a través de la ciudad, fue considerado a lo largo de los siglos como una de las rutas de transporte más importantes en el comercio lucrativo con el "oro blanco de las montañas" extendido desde la región del Danubio hasta el Adriático.

Celtas y romanos conocían la existencia de ricos depósitos de sal en la montaña de Dürrnberg al sur de Salzburgo, cerca de Hallein, y supieron utilizar comercialmente este precioso mineral. De este modo, ya en los tiempos de los romanos, una "ruta de la sal" conectó al actual barrio de Maxglan en Salzburgo con la vecina ciudad de Reichenhall, donde se encontraron también ricos depósitos de sal. El fundador espiritual de la ciudad de Salzburgo, el Santo Rupert obispo de Worms, en su representación gráfica está adornado con un barril de sal y posee el sobrenombre de "Santo de la Sal" ya que en torno al año 700 fue el primero en recibir por parte del duque bávaro Theodo II, el entonces propietario de las fuentes salinas de Reichenhall, una parte importante de dichas fuentes para la fundación de su arzobispado.

En los siguientes quinientos años será la sal de Hallein el producto comercial dominante y llegará a ser la fuente de prosperidad del floreciente arzobispado. No es por casualidad que los grandiosos acontecimientos eclesiásticos y políticos del arzobispo Eberhard II (1200 - 1246) tales como la fundación de nuevos obispados auxiliares y la extensión de las posesiones salzburguesas, coincidan con el auge del comercio de la sal. Los ingresos del comercio de la sal fueron utilizados también para la protección de la ciudad y de la región: así, el arzobispo de Salzburgo, Leonhard von Keutschach (1495 - 1519), a través del pago de cuotas a Maximilian I (el "último caballero") logró asegurar la neutralidad para Salzburgo en el conflicto del emperador con Bavaria.

Por último el dinero sirvió también al belicoso Leonhard von Keutschach para una masiva ampliación de la fortaleza Hohensalzburg como fortificación inconquistable para los enemigos del arzobispado.

Durante el régimen de Wolf Dietrich von Raitenau (1587 - 1612), príncipe de la iglesia que puso en marcha con éxito su idea de una "Roma Alemana" al norte de los Alpes, los ingresos relacionados con el comercio de la sal alcanzaron un punto culminante. De tal manera, estos ingresos sirvieron para financiar los suntuosos edificios del mencionado príncipe en los comienzos de la época barroca. Sin estos recursos financieros las iglesias y palacios de Salzburgo, sus fastuosas fuentes y espaciosas plazas no hubieran sido construidos con tanto esplendor como hoy en día aún lo podemos admirar. Pero precisamente para este autoritario príncipe de la región, la sal se convertiría en su infortunio: en 1611 al desencadenarse el conflicto con Maximilian, Duque de Bavaria, por el peaje de la sal, Wolf Dietrich interrumpió a los bávaros todas las exportaciones del mineral. Poco después estalló la "guerra de la sal" que finalizó con la huida del príncipe arzobispo de Salzburgo, quien fue capturado por las tropas bávaras y encerrado en la fortaleza Hohensalzburg, donde murió en el año 1617. El hecho de que la ciudad y la región de Salzburgo quedara libre de los horrores de la guerra de los Treinta Años y se convirtiera en refugio durante decenios, fue debido a un príncipe

www.salzburg.info

de la iglesia sumamente versado en diplomacia - Paris Graf Lodron - quien condujo al arzobispado por entre los disturbios de esta época, con mano dura e inteligentes tácticas de negociación. También aquí jugó un importante papel el dinero del comercio de la sal, el cual permitió a Paris Lodron extender y consolidar las fortificaciones de la ciudad y sus alrededores en una medida tal, que la capital se ofreció a cada eventual asaltante por decirlo así "fortificada hasta los dientes". Lo que hoy nosotros admiramos como murallas, torres y baluartes de interés histórico fue entonces de apremiante necesidad!

Durante estos siglos la sal fue producto de exportación más importante para la economía de Salzburgo. Las dos terceras partes de la producción total fue transportada a través del río Salzach. Para la protección de la preciosa carga contra los asaltos de los ladrones se establecieron en Laufen/Oberndorf los "protectores de los navegantes" cuyas diversas tradiciones, como por ejemplo "la batalla de piratas en el Salzach" todavía hoy cada año atrae el interés de miles de espectadores.

También en la ciudad de Salzburgo el Palacio Franziskischlössl almenado y amurallado en lo alto del monte Kapuzinerberg recuerda que desde aquí arriba ojos claros y afiladas armas vigilaban la calle al pie de dicho monte, por la que pasaban los importantes transportes de sal. Salzburgo fue desde sus comienzos una ciudad comercial. Por su privilegiada situación geográfica al margen norte de los Alpes y en el punto de intersección de las vías comerciales internacionales, se desarrolló en poco tiempo una activa vida mercantil. La crónica relata que ya en el año 1000, Salzburgo era considerada como un renombrado emporio para mercancías de todo tipo, entre otras cosas, también debido al ya entonces floreciente comercio de sal. La actual plaza del viejo mercado "Alter Markt" en el corazón histórico del casco antiguo, ha sido durante siglos plaza de mercado y centro de intercambio de mercancías. Junto al mercado de huevos, leche, flores, aves y pescado a la orilla del Salzach, fue especialmente el "mercado de sal", ubicado entre la actual calle Sigmund-Haffner-Gasse y la plaza "Alter Markt", el más frecuentado por el pueblo y los mercaderes extranjeros. Además del río Salzach, también sirvió como importante vía de transporte para el "oro blanco" la antiquísima callejuela Steingasse al pie del monte Kapuzinerberg, considerada como acceso principal desde el sur y en la que día a día traqueteaban los pesados carros de sal llegados de Hallein, pasando por la estrecha "Steintor" ("puerta de piedra"). Si hoy en día se pasea por la Steingasse, ubicada a sólo un tiro de piedra del estruendoso tráfico del siglo XX, se constata con satisfacción de que a través de los siglos este viejo callejón no ha perdido su encanto medieval. En el monte Dürrnberg en Hallein se encuentra la más antigua mina de sal de Europa, precisamente la mina que cimentó la riqueza de la ciudad y la región de Salzburgo. Un viaje a través del monte, desde la prehistoria hasta la actualidad, con un romántico viaje en balsa a través del misterioso y subterráneo lago de sal, constituye un punto culminante de un "fantástico viaje por la pista de la sal".

Para más información:

Tourismus Salzburg, Auerspergstraße 6, A-5020 Salzburg
+43/662/889 87 - 0, www.salzburg.info, #visitsalzburg

Personas de contacto para la prensa:

Ines Wizany, Tel.: +43/662/889 87 – 303, wizany@salzburg.info
Martina C. Trummer, Tel.: +43/662/889 87 – 325, presse@salzburg.info

www.salzburg.info